

EN ESTE NÚMERO. *Un cuento emocionante de Arturo Reyes.—Para ellas (página Feminista).—Pura Montoro en los baños.—La gran artista mimica Sra. Vila.—Los éxitos de Vives.—Chismorreo teatral de España.—Una página de música.—Cinematografía —¿Quién ha hecho en Barcelona mejor el papel de «La Generala»?*

La española "Mignon"



EL CINE se complace hoy publicando el retrato de la «Española Mignon» y saludando con testimonio de admiración y afecto su accidental presencia en nuestra ciudad, tierra nativa de la celebrada artista.

Paris, su residencia habitual desde hace algunos años, la ha consagrado como inimitable bailarina española, clásica y sin convencionalismos ni componendas de exportación. Después de su triunfo en Bruselas, en La Rosa de Granada, de Quinto Valverde, su fama se ha cimentado al crear en el teatro del Odéon de Paris los bailes de Los Jardines de Murcia, traducción francesa de nuestra María del Carmen, puesta en escena por el gran Antoine, que fijó su autoriza-

da preferencia en nuestra aplaudida y simpática artista. La finura y distinción de sus bailes son imponderables: sus poses, su estilo, su figura, la comprensión de la danza, hacen de ella una artista de primera magnitud y todo esto crece si se tiene en cuenta su asombroso virtuosismo con los palillos que en sus manos hablan, cantan, gimen y suspiran con poesía y encanto no sospechados hasta ahora.

Nuestra paisana comparte actualmente en Paris con Bayo y Lulu Chysti el cetro del tango argentino y el del Paso del Oso con Gaby Deslys.

Reciba nuestro saludo más entusiasta y la más cordial bienvenida.

AQUILA - FILMS
TURIN

La que presenta cintas con mejor fotografía

Representante exclusivo para España, Portugal y Repúblicas americanas:

Dirección telegráfica: VERDAGRAFF
Teléfono 2276

JUAN VERDAGUER

Gravina, 14
BARCELONA

¡CINEMATOGRAFISTAS!

Las cintas de las marcas MILANO y AQUILA son insustituibles en todo buen programa. - Proyectadlas siempre.

VENTAJOSAS CONDICIONES PARA LA EXPORTACIÓN

AGENCIAS TEATRALES

Vicente G. Paesa

Cuenta en el Banco Hispano
Americano y en el Credit

Calle Jardines, 5

MADRID

Primeras casas en España para la formación de Compañías de verso y zarzuela. Especialidad en números de varietés y atracciones. Para los asuntos de varietés,

Diríjanse a la casa de Barcelona; los artistas con condiciones y postales

Ricardo G. Paesa

Mendizabal, 10, 2.º, 2.ª

BARCELONA

CASA AURIGEMMA

Confecciones en blanco
para señora y caballero

(GABRIEL CAÑADÓ)

ÚLTIMOS MODELOS

PERFUMES - GUANTES - NOVEDADES

Calle Fernando, núm. 5

La "Remington"

Escribe

Suma

Resta

11, Balmes, 11



FABRICA DE DULCES de J. Ferrer y Gili

San Pablo, 13.-BARCELONA

Especialidad en horchatas y jarabes superfinos, preparado con el zumo de las frutas
Expéndense en Droguerías, Colmados, Ultramarinos y Botillerías

CARAMELOS Y PASTILLAS DE CAFÉ CON LECHE PARA CINES Y TEATROS

LUIS SOLER

Operador cinematográfico práctico, conociendo el ramo de películas
EX-OPERADOR DE LA CASA L. GAUMONT

DESEA plaza de operador en Cine ó Casa alquiladora de películas
Diríjirse: Oficinas de «El Cine» ó Fernando VII, 34, 3.º, 1.º

IMPRESA, LITOGRAFÍA, ENCUADERNACION

VDA. J. CUNILL

Especialidad en relieves y trabajos de fantasía

Aribau, núm. 3

BARCELONA

Revistas, folletos y trabajos comerciales



**Máquina de escribir
Underwood**

8 Grandes Premios
9.000 Referencias en España

Pídase el Catálogo á Guillermo Trúniger & C.º : Barcelona : Balmes, 7

COMEDORES DE VERANO "LA PALMA"
Calle de Tallers, 11

LOS MAS FRESCOS DE BARCELONA

CUBIERTOS DESDE 1 PESETA

Mr. Duran Casa original para Pensiones económicas

Aribau, 59

: : : Abonos a comidas diarias : :

LA DE MÁS ASEO Y ELEGANCIA

ESPECIALIDAD EN EL COCIDO A LA MADRILEÑA



MANUFACTURA CINEMATOGRAFICA

A. CABOT PUIG ARAGON, 249 (JUNTO R. CATALUÑA)-BARCELONA
TELÉFONO 7963.-DIRECCION TELEGRAFICA: "TOBACA"

Fabricación de películas de anuncio, bodas, bautizos y cuantos asuntos se encarguen
Marcas, títulos y subtítulos en todos los idiomas

COMPRA Y VENTA DE PELÍCULAS DE OCASION

SALA DE PROYECCIÓN A DISPOSICIÓN DE LOS SRES. CLIENTES

VARIEDADES

• LITERATURA : POESIA :
 INFORMACIONES AMENAS
 • : : : ARTES DIVERSOS : : :



ALMAS HONRADAS

I

Dolores se sentó, meditabunda, en el murete adosado á la fachada del edificio y posó, distraída, la mirada en el bellissimo paisaje.

Un espléndido sol otoñal ponía sus auras pinceladas en la riente perspectiva; en las doradas cúspides de los montes; en las floridas laderas, en las que acá y acullá blanqueaban los nevados caseríos: en los grandes macizos de verdoros que las márgenes del río festoneaba, salpicados de rojas adelfas y de blanquísimos rosales.

Dolores, que podría contar veinte abriles, era de cuerpo cenceño y gentil, de semblante agraciado y de tez en que la vida desbordaba en cálidas entonaciones: de ojos de mirar risueño, de boca fresca y fragante y de pelo abundantísimo, cuidadosamente recogido bajo un pañuelo color de grana, como de color de grana era el zagalejo que cubría su airosa figura, adornada además con un corpiño de percal rameado, amplio delantal de mallorquín y recios zapatonos de vaqueta.

Cuando más embebecida parecía estar en sus meditaciones, poco gratas al parecer, destacóse en el umbral de la casa la figura desmembrada y sarmentosa de su padrino el señor Frasco, «el Zorzales», un viejo de grandes ojos azules, de tez rugosísima y de blanquísimos cabellos.

—Qué, ¿se va osté ya, padrino?—le preguntó, incorporándose rápida y acercándose al anciano la muchacha.

—Sí, mi prenda—repúsole aquél con acento cariñoso;—voy á dalle un vistazo al jabal y un meneón á los yerros.

—Menester es que se vaya su mercé dejando de tantísimo matarse, que no está ya su mercé pa meterse en tantísimas jonduras, que ya es mucho lo que ha meneao su mercé las aspas de su molino.

—Si que tiés razón, pero es que el día en que yo me puea menear, ese día me muerdo de reconcomia—dijole con expresión distraída el viejo, el cual, tras poner una mirada inquieta en uno de los edificios más cercanos, que blanqueaba en una loma próxima, continuó dirigiéndose á la muchacha:

—Mía, que cuando venga el «Breñas», me le mandas en seguíta aonde yo esté, que estaré en el «Tajo del Tardío.»

Y dicho esto penetró el viejo en la casa, de la que volvió á salir á poco al hombro la azada, y momentos después se perdía de vista por entre los verdinegros olivares que parecen jadar

eternamente trepando torcidos y retorcidos por la empinada vertiente de la pintoresca montaña.

II

Arrojó el «Zorzales» la azada en la tierra removida recientemente y sentóse cejijunto y sombrío sobre una de las desigualdades del terreno, reflejando en su rostro la terrible lucha que libraban en su corazón de una parte su conciencia y de otra las razones con que pretendía acallar su voz inflexible y acusadora y—¡Güeno!—musitó con voz sorda y colérica;—güeno que tú me gritaras si yo fuera el mismo que juí; si ahora, como entonces, estuviera sortando por cá poro de mi cuerpo un borbotón de recina y de cá martillazo el corazón me aupara toita la tabla del pecho, que otra hubiera sío la veréa que yo hubiera pisao de ser yo lo que juí; pero es que, con razón, ya no quíee pelear conmigo el «Pintao», porque es que yo ya estoy jechito una lástima; pero es que yo no podía consentir tampoco en llevarme al otro mundo la ofensa que á mí me jizo, porque es que la cosa es de las que chorrean sangre, y si él se aterminó á jacer aquella charraná con la hija de mi hermana, jué porque sabía que no había un hombre que le cobrara en plumas de las alas é su corazón su mala «Chanáita», y á la pobretica Remedios, su deshonra fué la que se la llevó á la sepultura y aluego que la muerte por mó de la cual anda juó la jizo de muy malilla manera, porque el probe de Tobalo estaba ya en el suelo cuando le tiró con la cachicuerna, y Tobalo era un mozo que yo estimaba de verdá, y aluego que eso de venirse á esconder cuasi á dos pasos é mis cubriles, es venir á mojarme las orejas con saliva, y sobre tó, que yo tenía el deber de elatarlo, y como tenía el deber, pos por eso lo he delatao.

No obstante estos razonamientos, no conseguía el viejo hacer callar aquella voz que tan tercamente hacía oír sus acusadoras inflexiones desde que horas antes diera orden al «Breñas» de llevar la carta delatora al jefe del puesto cercano.

El sol empezaba á ocultarse tras los picachos de la montaña, y sus últimos rayos incendiaban el celaje, dándole tonos de púrpura y de oro. Ya seguramente el «Breñas» habría entregado la carta al sargento Torrente y pronto se dirigiría éste haciacasa del «Naranjo», donde podría sorprender al matador de Tobalo, y su delator podría verle pasar atado codo con codo por delante de su casa.

Algunas gotas de frío sudor surcaron la frente del «Zorzales», y tirando, al pensar esto, violentamente el cigarro que fumaba, echóse al hombro la chaqueta y la azada y se encaminó hacia su hogar, abrumado, más que por el peso de los años, por uno misterioso que angustiábale el corazón y llenábale de sombras el pensamiento.

—Qué, ¿vié osté mú cansao?—le preguntó Dolores saliendo á su encuentro en la cuesta y aliviándole del peso de la azada.

—Sí, que con razón ice la copla que pa las cuestras arriba quieo mi mulo—repúsole el «Zorzales», pretendiendo enmascarar con una sonrisa su profundo desasosiego.

—Cuando yo le digo á su mercé que no está ya su mercé pa meterse en esas trabajeras....

El viejo penetró en la casa y se sentó sombrío y silencioso junto á la amplia chimenea.

—Pos yo, tan y mientras acaba de cocer la puchera voy á tender la ropa que acabo de traer del río—dijo Dolores dirigiéndose hacia la puerta del hogar.

El viejo, que no podía permanecer sentado, empezó á pasear inquieto y febril por el interior de la cocina, alumbrada por los últimos resplandores del crepúsculo vespertino y sin atreverse á asomarse al umbral de la casa por temor, sin duda á ver pasar por delante de él y escoltado por la Guardia civil, al matador de Tobalo y burlador de su sobrina.

Además de su conciencia, abrumaba su espíritu el pensar lo que dirían de él sus antiguos camaradas cuando se enterasen de que no había encontrado medio mejor y más generoso de realizar su venganza que delatar al fugitivo al jefe del puesto, y antojábasele ver las miradas de reproche y desdén con que todos le acogerían.

Concluido que hubo Dolores de tender la ropa, penetró ligera como una ardilla y con la copla en los labios en la casa, y minutos después colocaba limpio mantel sobre la blanca mesa de pino, y

—Qué, padrino, ¿se han hecho ganas de comer?—le preguntó con acento alegre como el cantar de un pájaro.

—No, hija, que no tengo ni chispita de ganas de abrir la boca—repúsole sombríamente el «Zorzales».

Dolores posó en él sus grandes ojos, en que desbordaban la ternura y la malicia, y acercándose á él de repente y sentándose sobre las rodillas, rodeóle el cuello con un brazo, y

—¿Qué le pasa hoy á mi viejo parral sin pámpanas ni racimos? ¿Qué le pasa á la persona más quería que Dios puso en sus pejuares?—le preguntó con voz zalamera.

El viejo, á la caricia del único sér que hacía grato el triste invierno de su vivir solitario, sintió que el secreto de su traición forcejeaba por brotar en sus labios, y no sintiéndose con fuerzas para oponerse á aquella expansión de su angustiado espíritu:

—Pos sí—dijo con voz turbada;—me pasa algo que no sé cómo decírtelo, y es que me parece que al cabo de cuasi ochenta años de estar mirando á toito er mundo cara á cara, voy á rematar por no poer mirar ni á mi sombra frente á frente.

¿Usté—exclamó llena de asombro Dolores.—¿Usté no poer mirar á la gente cara á cara?

—Yo, sí, yo—murmuró sombríamente el viejo;—y después, tras breves instantes de silencio, exclamó con acento reconcentrado:—Camará, y en qué horita más negra que escribí yo anoche esa carta maldecía.

—¿Qué carta? ¿La del señor Bartolo?
 —No, hija mía; la del señor Bartolo no: la que tú le diste esta mañana al «Breñas» pa que se la llevara en seguida al comandante del puesto de Vizcaíno.

Dolores miró con expresión triunfal al viejo, cogió su rostro rugoso entre sus manos endurecidas en los diarios quehaceres, quedósele mirando de hito en hito, y tras un brevísimo silencio:

—Vamos á ver, ¿qué daría usted ahora por no haber mandado á su destino esa carta?—le preguntó.

—¿Qué sé yo lo que daría!

—¿Daría usted un beso?

—Un millón de besos daría yo—dijo el viejo mirando lleno de ansiedad á la muchacha, la cual, poniendo cerca de los labios de aquél la sonrosada mejilla y urgándose ésta con un dedo, le dijo sonriendo picarescamente:

—Pos encomience usted á besar, que yo iré llevando la cuenta.

Y ya empezaban á asomar en el pálido horizonte algunas estrellas, cuando exclamó el señor Frasco el «Zorzales» con acento de súplica:

—Chiquilla, por los ojitos é tu cara, que ya van más de dos mil millones y ya me duele jasta el corazón, á pesar de que, como ice la copla,

mismamente dos panales
 tie mi niña por mejillas,
 llenos de miel de rosales.

ARTURO REYES

MATERIALES EXTRANJEROS

¡BELLO PAIS DEBE SER!...

La ola avanza amenazadora, y si Dios no lo remedia acabará por envolvernos.

¡Es claro! Titulándose sexo débil, halaga la vanidad del otro sexo que creyéndose fuerte é infinitamente superior sesteá á pierna suelta...

El despertar será horrible ¡Ya lo verán ustedes!

¡El sexo fuerte! ¡Buena está el sexo...! Cada día más débil.

Por el contrario, el que plañideramente se llama débil es el que tiene la fuerza. Y domina en el mundo, aun cuando, testarudos, nos aferramos al pueril empeño de no creerlo, á pesar del ejemplo de los siglos.

Rebuscando en las páginas de la Historia, ha de sernos fácil encontrar los nombres gloriosos de cién—poco más ó menos eh?—esforzados capitanes que supieron tener á raya, y hasta triturarlas y todo, á poderosas legiones enemigas.

En cambio ¡vive Dios! todos esos cién esforzados capitanes de la Historia, *héros* fueron de otras mil historias en que aparecen rendidos,

vencidos, sometidos y apabullados ante la *debilidad* de unas faldas de este ó el otro corte, según la época.

Y no paran ahí las faldas. La ola avanza... Adormece, enerva, aniquila á nuestra dorada juventud, adueñándose de su inflamable corazón y aletargado su soñador cerebro con el poder—*débil* poder!—de una mirada diabólica, de una sonrisa más diabólica y de una ceñida falda de todos los diablos.

¿La juventud he dicho? Pues *bien vengas mal si vienes solo* añadiría si ya no fuese tarde.

Porque la ola acaba de humedecer también el equilibrado cerebro de nuestros mayores.

¿Que no lo quieren ustedes creer? Vámonos á Montevideo.

Ya estamos en Montevideo. Por calles, plazas y grandes avenidas vemos circular al sexo *fuerte* con indelebles muestras de consternación estereotipadas en el gesto, en la actitud y hasta en las prendas de adorno. Muchos ciudadanos ostentan los bigotes—prenda de adorno como otra que lo sea—lációs, con las guías arriadas, señal de vencidos, con las puntas á la funerala, demostración de duelo nacional.

Nos acercamos á cualquiera de ellos y

—¿Qué sucede?—preguntamos curiosos.

El interrogado, por toda contestación, eleva su mirada hacia el límpido firmamento suspira honda y tristemente, nos entrega un ejemplar del periódico de mayor circulación, y sorbiendo narices adentro, como si pretendiera retardar un sollozo, sigue su camino con vacilante paso, encorvado el cuerpo y deteniendo de tanto en tanto los pantalones que, haciéndose cargo de su desairada situación, se escurren cintura abajo como resistiéndose á servir por más tiempo de ejecutoria de virilidad á quien tan mal los supo llevar.

—Leamos, leamos, pues—decidimos ansiosos por saber qué ocurre.

Y desdoblando el «de mayor circulación», leemos este aterrador preámbulo, impreso en gruesos caracteres:

LA MUJER NOS ARROLLA. «DEBACLE MASCULINA.—*El Senado dejó hoy aprobada una ley estableciendo el divorcio, por la sola voluntad de la mujer, después de dos años de matrimonio.*

¡Por la sola voluntad de la mujer!... ¡Tiemblen los que ya la tienen propia y meditemos los que estamos decididos á adquirirla un día de éstos, cueste lo que cueste y valga lo que valga.

Sin poderlo remediar, dirigimos escrutadora mirada hacia el otro continente, hacia Europa—no olvidemos que nos alberga tierra americana—y pensamos en Canalejas...

¿Será capaz el espíritu reformista del gran demócrata español de asimilarse el último figurín americano?

Si tal sucede, solo una remota esperanza nos resta: Rodrigo Soriano.

Rodrigo Soriano, el ameno tribuno, quien seguramente pediría la palabra en defensa del sexo *fuerte*, cuando no por otra razón, por llevar la contraria.

Que siempre es una razón.

Ya de regreso en Europa, y de Europa en España y de España en Barcelona, una frase que tenemos ocasión de sorprender, nos advierte que la ola comienza á formarse...

Paseo de Gracia arriba, camina, acompañada de su señor padre, una linda y torneada joven.

Conocemos á la joven y algún pequeño detalle de su vida. Se casó hace dos años con un moreno guapísimo. Poco tiempo antes sostuvo relaciones amorosas con un rubio que se perdió de vista sin decir adiós. Hace un par de semanas, el rubio ha vuelto á aparecer en la acera de enfrente...

Y la joven torneada, mientras camina, dice á su acompañante, suspirando con languidez:

—¡Bello país debe ser el de América, papá!

Si ese sentir personal irradia y forma legión ¡Dios nos asista!

Y si no la forma y se le rinde culto individual disgregadamente... ¡que nos asista también!

FAUSTO COLORADO.

PARA QUE ME AMES...

Al poeta y buen amigo Enrique Mollá

Dices que te encanta
 el vestir bohemio,
 y yo que te adoro
 solo porque me ames cumpla tu deseo.

Para que me ames,
 que es solo mi anhelo,
 llevo un traje sucio
 de manchas de aceite, que da náuseas verlo.

Para que me ames,
 que es solo mi sueño,
 uso una chalina
 negra, y ampulosa como un abeto.

Para que me ames,
 que es lo que yo quiero,
 sobre mi cabeza
 chambergo disforme se yergue altanero.

Para que me ames,
 que es solo mi sueño,
 llevo unos zapatos
 que mueren de risa al verse tan viejos.

Para que me ames,
 ¡Mi vida! ¡Mi cielo!
 fumo en pipa, y lentes
 sobre mis narices, verás siempre puestos.

Para que me ames,
 ¡Mí ardiente deseo!,
 las manos y cara
 no me lavo nunca en meses enteros.

Para que me ames
 como yo a tí... veo
 que voy hecho un *facha*
 vistiendo el ridículo traje de bohemio.

RAFAEL ADUÁ.

Jorge Rais

ARTÍCULOS DE ÚLTIMA NOVEDAD
 PARA CABALLERO

Calle Salmerón, 50, 52 y 54

— — BARCELONA — —

Gran manufactura

de gorras y sombreros

PARA ELLAS UNA PAGINA O O O
O O O FEMINISTA

«DALIA»

II

«Dalia» es una artista de género ínfimo, mejor dicho, de lo que llaman género ínfimo desde que alguien, no sé quién, clasificó á las artistas en divas, divettes y tonadilleras.

De «Dalia» no se sabe más sino que es andaluza, que es joven y hermosa y que su nombre de cartel y nómina es «Dalia»; su casa el teatro, su familia la humanidad entera.

Nadie conoce su historia, ni yo tampoco, pero la he adivinado, la he deducido y aseguro que la deducción no me ha engañado.

¿Pero puede tener historia una jovencilla de diecisiete primaveras?

¿Acaso no la tiene la flor que vivió un día?

¿No puede contar esa flor que cayó sobre su cáliz una gota de rocío, que creyó perla, que vino un pajarillo y abandonó una larva sobre su pétalo, que aquella larva miserable babeó, surcó y quemó el sarco; que vino una ráfaga de viento frío y la mató? ¿Acaso, aunque sencilla, esto no es una historia?

Yo conocí á «Dalia» una noche muy fría de Diciembre del año tantos (¿qué importa el año?)

En un Cine de los suburbios, un Cine malucho en todo, en estructura, programa y público, habíase presentado por primera vez una artista cantante y coreográfica. Lo hizo muy bien, donosamente bien.

El público, un público dominguero de suburbio, berreaba, graznaba, pateaba de entusiasmo.

Mis papás, personas cultas, que cayeron en el Cine del suburbio como se cae en un simón desvincijado, por azar, murmuraban entre dientes:

—Esa niña será una artista de nota. ¡Pobrecilla!

Yo me fijaba en «Dalia»; sus carnes flácidas y nacarinas se transparentaban.

Las largas pestañas velaban una mirada sin brillo; los brazos eran largos y huesudos; el cuello blanco y estirado de una delgadez alarmante; la indumentaria..., lentejuela barata y percalina vistosa.

Todo allí denunciaba pobreza y hambre, miseria y desfallecimiento.

Mis papás fueron conmigo muy bondadosos.

Me permitieron aguardar la salida de los artistas, resistiendo en mitad de la calle el frío helado que soplabá desde la derecha del Tibidabo.

Huyó el público, huyeron artistas y empleados y quedamos solos en la calle.

Aparecieron á un tiempo un foco luminoso que se agrandaba, y una sombra menudita que avanzaba. Eran, un tranvía de la Avenida del Tibidabo y «Dalia», enlutada, tiritando de frío y más flaca que en su traje de luces.

Subimos al coche, me senté á su lado y por un impulso irresistible, me quité el boa de pieles y se lo puse en el cuello. Hizo además de resistencia, pero concluyó por ceder.

—¿Va Vd. muy lejos?—la preguntó mi mamá.

—Hasta ayá abajo de la Rambla.
No se habló una palabra más en todo el trayecto hasta que nos hallamos en Atarazanas.

—¿Tiene Vd. familia?—le pregunté.

Zi, zeñora; sinco hermanos y mi maresita.

Habíamos llegado; «Dalia» se quitó el abrigo para devolverlo, pero mi mamá se opuso.

—Mañana nos lo devolverá, iremos á oirla otra vez.

«Dalia» nos miró con asombro. Vimos que resbalaba una lágrima por su mejilla.

Y se marchó echándome un beso con los dedos, y diciendo con voz dulce, dulcísima:

—Yo soy «Dalia»; hasta mañana señorita.

ENCARNACIÓN OSÉS.

Vallirana 18-8-912.

(Continuará)

DE «EL HOGAR Y LA MODA»



Toilete de campo ó playa

Blusa marinera con cuello cuadrado y corbata de seda. Falda con tablero y cuatro jaretas en el bajo.

CATADORAS DE VINOS

De la lista de profesiones raras seguidas por mujeres, la de catadoras de vinos es la más curiosa y lucrativa. Hay una señorita, Mlle. Collinere, cuyos servicios como catadora de vinos, son muy solicitados en Francia, Alemania é Italia, y según dicen, gana unos cinco mil duros anuales, porque muchas casas la tienen fijado un sueldo.

De la media docena de mujeres catadoras de vinos que conoce la historia, la más renombrada de todas fué la esposa de un famoso comerciante en vinos, de Londres, Mme. Pomery, que murió en París hace doce años.

Según parece las catadoras de vinos nacen, no se hacen, porque sobre todo deben poseer un paladar delicadísimo, aparte de un perfecto conocimiento de los vinos. El paladar de Mlle. Collinere es tan fino y su práctica tan grande que con solo probar un vino sabe si la uva es de California, Francia, Alemania ú otro sitio. Descubre fácilmente cualquier adulteración y hasta puede determinar la vejez de cada caldo. Puede decirse que los vinos no tienen secretos para ella. Y todo esto lo averigua sin tragarlos, pues es abstemia y si bebiese perdería la magia de su paladar. Además tiene que cuidar mucho su salud, porque la más ligera indisposición a hace perder la finura del paladar.

ÚTIL Y AMENO

ROSAS EN ENERO

☞ Córtese un capullo que esté á punto de abrir, cúbrase con un poco de cera el extremo del tallo y cuélguese dentro de un cucurucho cerrado, en un armario.

En pleno invierno, bastará, cuando se desee una rosa fresca y lozana, poner el capullo en agua después de haber quitado la cera y quemado la punta del tallo previamente.

BARNIZ PARA CUADROS

Almameiga.	375	gramos
Trementina.	45	»
Alcánfor.	15	»
Vidrio molido.	150	»
Esencia trementina.	110	»

Se ponen todas las substancias en un recipiente adecuado, para que se pueda colocar al fuego, teniendo cuidado, pues la mezcla resulta muy inflamable, un hornillo de gas, fuego lento y una red metálica encima. No dejar pasar la temperatura de 80 á 90 grados, suficiente para disolverse el alcánfor y la resina.

**IDIOMAS
ANTIGNAC CHONW**
MODERNOS SISTEMAS
LECCION DE PRUEBA GRATIS
Preparación para viajes al extranjero
GRAVINA, 11, 2.º (junto Pelajo)

TEATROS Y CONCIERTOS

INDISCRECIONES DE UN REPORTER

PURA MONTORO

—No puede usted figurarse cuanto lo siento—me dijo Pura al enterarse de mi pretensión.—Pero no puedo ahora someterme á los rigores de una interviú; no es esta ocasión propicia para hacer declaraciones sensacionales. Estoy nerviosísima, créame usted, nerviosísima.

—Supongo que no será por haber recibido alguna manifestación de desagrado por parte del público. La quieren á usted mucho y...

—¿De desagrado?... ¡Ca, no señor! ¡Todo lo contrario!... ¡De agrado excesivo! Por eso me lamento.

—¡Caray! Es raro; una artista que le molesta agradar...

—No señor; no es la artista, no es la artista. ¡Tampoco usted me comprendel

Y al decir esto, Pura, abandonando nerviosa su asiento, paseó agitada por el camerino estrujando el pañuelo de batista que aprisionaba entre sus manos chiquitas y delicadas.

Yo la contemplaba consternado... No sabía qué hacer... Dudaba... ¿Debía irme?... ¿Debía quedarme?... ¡Situación difícil la mía!... ¡Oh, las interviús, las interviús...! ¡Calle de Amargura para los infelices reporteros! ¡Gólgota del periodismo moderno!... ¡*Mon Dieu, mon Dieu!*

—Con su permiso. Pura—me decidí al fin—comprendo que molesto y...

—¡Pero si no molesta V.!—interrumpió Pura, hiriendo el suelo con su piecico de muñeca. Si puede V. hacerme un grandísimo favor!

—Estoy á sus órdenes. Pero como la veo á V. así... tan... tan...

—¡Tantarantán!—concluyó Pura entre alegres sonoridades de una franca carcajada.—Tiene V. muchísima razón; no debe V., que ninguna culpa tiene, pagar las consecuencias de mi nerviosidad.—Y extendiéndome afectuosa su mano, siguió.—Seamos buenos amigos. Vamos á ver. ¿Quiere V. hacerme un favor?

—¡Ya lo creo!

—Pues bien, atiéndame V.—Y sentándose en la misma *chaise longue* que yo ocupaba prosiguió:—Hace tres días comencé la primera de las dos novenas de baños que acostumbro tomar cada verano. Yo creí que tenía derecho como cualquier hijo de vecino, á bañarme con toda tranquilidad y no señor! Por lo visto no tengo ese derecho.

—Pues yo creo que sí.

—Y yo, repito, creía lo mismo. Pero ahora estoy convencida de lo contrario. Acostumbro á bañarme en los de San Sebastián, y me han cogido tan bien la hora y la caseta—siempre me reservan la misma—que cuando salgo de ella para zambullirme en el mar proceloso, me veo precisada á pasar por entre dos filas de caballeros que me lanzan unas miradas que...

vamos, quel... ¡rfase V. de la mirada escrutadora del más experto detectivel

—¡Yal

—Y no pára ahí la cosa. En el agua me espera un numeroso grupo de sirenas que formando corro á mi alrededor promueven tal alboroto que salimos á tumultuosa manifestación acuática por día. Al propio tiempo, los mirones que quedan en tierra me asatean implacables con los gemelos. Y es lo que yo pregunto: pero, señor, ¿por qué miran tanto? ¿Qué tengo yo?

—¡Vaya usted á saber!

—Es un fastidio, créalo usted; es un fastidio. Y aquí del favor. ¿Quiere usted, desde las columnas de EL CINE, decir en mi nombre á

todos esos señores que les quedará muy agradecida si, para verme, se limitan á venir al Tívoli, dejándome libre el resto de mi existencia?

—Con mucho gusto. Pero ¿y si no hacen caso?

—Si no hacen caso, estoy decidida...

—¿A suprimir los baños?

—No señor, á llevarme á Tejada. de uniforme, en calidad de *Guanajato* marítimo. ¡Y á ver si se comprimen los moscones!

* * *

Cumpliendo lo ofrecido, pregunto: ¿Quiéren ustedes hacer el favor de respetar las buenas formas... no arrimándose tanto á ellas?

LEOPOLDO VARÓ.

CHISMORREO

Concretemos

Como Robert es el hombre de las dudas y de las vacilaciones, no se puede asegurar de un día para otro nada que al teatro Nuevo se refiera.

Sin embargo, lo que parece fuera de duda es lo que sigue:

Que Amparo Guillén viene de primera figura, dispuesta á demostrar que está mejor que nunca de facultades y á echar el resto en las operetas que se estrenarán, todas las cuales parecen escritas para ella.

Que, según ya dijimos, Pepe Viñas será el tenor cómico de la compañía.

Que el maestro Espeitia se encargará de dirigir la orquesta.

Que son seguros también Santpere, Cónsul, Mir, Zánón y Maella.

Ahora, una cosa que no es segura todavía:

Puede ser que vaya también al Nuevo la Arellano.

Otra noticia: de característica no sabemos aún si tendremos á la Tornamira ó á la March.

El debut de la compañía se hará con *La alegre Polonia*, si Vives tiene terminado el arreglo.

También le ha prometido Vives á Robert *La veda del amor*, opereta de Perrín y Palacios con música del ilustre don Amadeo.

En el Soriano.—Luisita Vila.—Saldac.

Los seres superiores sonreirán despectivamente cuando vean que hablo de pantomima.

Pero, mal que les pese á ellos y á los exclusivistas que se cierran á la banda cuando de algo que ellos han descalificado se trata, se puede y hasta se debe hablar de pantomima, si el pierrot se llama Adams ó si se llama Luisa Vila la dama.

Ya es tarde para hablar de Enrique, cuya última campaña en el Soriano ha sido brillantísima; pero, en cambio, es el momento oportuno para hablar de esa excepcional mujer, única, así, ÚNICA, que ha sabido hacer arte en la pantomima, en España.

No es que domine más ó menos (que los domina por completo) los gestos convencionales que vienen á ser el lenguaje de la mímica; es que en aquella cara se ve constantemente la expresión justa del momento espiritual en que se supone al personaje; es que aquel cuerpo se contrae en los instantes de espanto, se retuerce en los de dolor, se agita en los de emoción intensa de tal modo, que llega al espectador la sensación justa, y hasta el más indiferente, viendo á Luisa Vila, vive las situaciones con la actriz.

—¿Por qué no se ha dedicado usted al drama?—le preguntábamos la otra noche.

Y Luisa, sonriendo angelicalmente, nos decía:

—*Tinch una veu molt lletja.*

Es extraño lo que con la pantomima ocurre. Aquella tensión nerviosa en que se mantienen los artistas durante la representación, exteriorizando sentimientos sin pronunciar una palabra, ejerce una acción directa sobre la voz, de tal modo que, al terminar la obra, hablan con un timbre extraño, apagado y disonante.

Claro es que yo creo que, si Luisa se hubiese decidido á hacer drama, hubiera conseguido vencer esta dificultad, porque hubiese desaparecido el defecto. Y así lo creían también las varias empresas que le han hecho proposiciones para que formara en compañías de verso. Pero la artista ha tenido miedo siempre; aún mayor cuando pensaba en que, para hacer teatro castellano, hubiera necesitado estudiar mucho, porque no domina el habla de Cervantes.

Luisa está en plenas facultades y además (y esto también hay que decirlo) más hermosa que nunca.

El teatro mímico ya no puede contar con ella; quizás sean las que está haciendo ahora en el Soriano, las últimas obras en que la admiraremos como artista de este género.

En los últimos tiempos ha interpretado en varios teatros, con Durán, su esposo, *Salomé*, como número de atracción, y el éxito alcanzado ha sido tan grande que, en adelante, Luisa se dedicará á este género.



LUISA VILA
Artista mímica

La pantomima—tiene razón Luisa—se mira, en general, con cierto menosprecio; hay mucho público que se aparta de ella. Y, al fin y al cabo, arte se puede hacer en todas las esferas...

Despidámonos, pues, de aquella artista mímica, de la que la Vitaliani dijo que le envidiaba los mutis, y dispongámonos a aplaudirla en aquello que haga; pues Luisa Vila, en el género á que se quiera dedicar, siempre nos hará sentir el escalofrío de lo grandemente bello.

El sábado terminó Saldac. Su despedida fue una interminable serie de ovaciones.

Va á París. Le deseamos mucha suerte.

En el Cine Doré

¡Qué poco dura la felicidad en casa de los pobres!

Ese público serio, bonachón, que huye de lo sicalptico pero que quiere encontrar diversiones ligeras, ese público que un amigo mío llama público de misa de once, había encontrado un rincón la mar de agradable en el simpatísimimo Cine Doré.

La Torrericca, la Paquita Escribano, la Cordobesita, Saldac, Martín y tantos otros más habían dado á aquel salón un tinte especial y el público lo llenaba á diario.

Y este verano, mientras se tenfan que cerrar más de veinte cines, el Doré conseguía entradones de esos que ponen á Pepe Gil los dientes largos.

Claro es que aquellos artistas no podían ser eternos. Justamente, este género exige la renovación constante de artistas. Pero, al renovarlos, hay que sustituirlos, sino con otros mejores, por lo menos con otros de igual mérito.

Pero ¡oh! maldita ambición. (Sólo á ambición puede atribuirse lo ocurrido).

La empresa del Cine Doré ha querido, por

lo visto, ganar aún más de lo que ganaba y cuando iban á terminar sus compromisos la Torrericca y Martín, nos ha querido deslumbrar con mucho anuncio, mucho reclamo, mucho cartel y mucho bombo; pero el número que nos ha servido no es, ni mucho menos, lo que nos ha querido hacer creer. Seguramente, en la nómina supone el ahorro de un puñado de duros.

Y eso, la verdad, no está bien. El público, que tanto favorece al Doré, merecía un poco de reciprocidad por parte de la empresa.

¿A quién va á convencer á estas fechas una nueva imitadora de Frégoli?

La Centella nos parece una muchacha muy simpática, muy viva y muy despierta; pero ¿quién le ha mandado dedicarse á un género tan reque-temanoseado?

Y además: para cantar, hace falta voz; para declamar, hace falta saber recitar; para bailar, es preciso haber aprendido. Y la Centella nos pareció una aficionada, que hubiera quedado muy bien en una sociedad recreativa familiar; pero no una artista para sostener un cartel que había llegado á tanta altura como el del Doré.

En fin. Allá la empresa con sus decisiones. Pero será lamentable que tenga que aprender, por experiencia propia, que el público no es un chiquillo con el que se juegue impunemente.

Exitos de Vives

En Inglaterra se va á estrenar la popularísima zarzuela *Bohemios*. El maestro Vives ha sido invitado para que asista á los ensayos y al estreno. Tenemos entendido que si le es posible, asistirá.

Además, *La Generala* se está traduciendo al italiano y al alemán.

Bueno es que se sepa que no es cierto eso de que están cerradas las fronteras para el arte español.

Están cerradas, sí, para el arte *monjetil* que nos sirven á diario; cuando un autor se llama Vives, éste está seguro de llevar en el bolsillo las llaves que abren todas las puertas de par en par.

Para Valencia

En el teatro Principal de Valencia debutará el 11 de Octubre una compañía dramática dirigida por Buxens y en la que figurarán la Mercedes

Daroqui, la Dolores Marsal, Manuel Ballart y Paco Torres.

La compañía que va al Apolo estará dirigida por Pepe Angeles y en ella formarán la Arrieta, Pepita Alcázar, Vicenta Bonastre, Rafaela Llano, el tenor cómico Gallego, Gómez Rosell, el tenor Rosal y el barítono Corts.

En Ruzafa dirigirá Patricio León, llevando á Hervás de barítono, á Figuerola de tenor y á Valeriano León, de tenor cómico. De ellas, Pilar Martí; María Piquer, Consuelito Hidalgo, Rosita Rodrigo, Carmen Jordán...

Y muchas más y muchos más, porque va á ser lo que se llama un acompañión lo que va al Ruzafa.

Mot de la fin (estilo Oteyza)

—¿Sabes quién es el mayor admirador de Novelli?

—¿.....?

—Blasco Ibáñez, porque es *novelista*.

ÉSE.

EL HOMBRE DEL DÍA



El maestro Vives

CIRCO BARCELONÉS

Hace días viene actuando en este teatro un excelente cuadro escénico bajo la experta dirección del joven y estudioso primer actor Juan Santacana.

Las obras que ponen en escena pertenecen al género «Guinyol Catalá», y tienen en cartera, para ser estrenadas muy en breve, originales de Iglesias, Rusiñol, Vallmitjana, Crehuet y otros, así como también importantes traducciones.

La Vaga General, *Delruim Tremens* y *Lladres* son las obras que actualmente obtienen mayor éxito, cuyas representaciones se ven bastante concurridas por el público aficionado á aquellas trágicas impresiones escénicas, que



JUAN DURÁN
Artista mímico

con tanta voluntad y carifio interpretan los artistas de dicho teatro.

Antes y después de cada representación, se exhiben importantes películas cómicas y dramáticas de las mejores casas productoras.

Hoy tendrá lugar el estreno de *Una Fuguesca del Gran Club*, de cuya obra hablaremos en el número próximo.

BOSQUE

Continúa congregándose en este teatro music-hall una numerosa y distinguida concurrencia.

De la *troupe* que actúa en dicho *concert* sobresalen por su trabajo fino y variado la gentil Louise D'Ax, hermosa canzonetista francesa que posee una voz potente; la simpática Emilia Piñol que canta con mucho salero; la bailarina Julia García, la Monna, Dayrose, Roca, Guerrita, Morenita y otras.

El lunes celebró su beneficio la popular Nitta-Jo. Hubo un lleno a rebosar, flores, palomas y cuanto es de rigor en estas *seratas d'honore*.

Anteayer debía debutar la estrella italiana Lilly Coquette.—T. T.

SORIANO

El pasado domingo se despidió del público el notable artista Saldac.

Las grandes simpatías con que cuenta se pusieron de manifiesto con las ovaciones que se le tributaron durante su brillante trabajo.

El popular Pepe Marqués, antes de irse para Madrid, á donde, según nos dicen, piensa instalarse, está cultivando nuevos pasatiempos en lengua castellana.

OLIMPIA

La pasada semana se inauguró este nuevo Music-hall en el antiguo local *Gayarre*.

Se cultiva el mismo género que antes y la mayoría de las artistas son conocidas del público.

CENTRO ARAGONÉS

Por error involuntario, omitimos en nuestro número anterior el nombre del cantador de jotas que en el Centro Aragonés cooperó al éxito de la velada en la semana anterior.

Dicho artista es D. Francisco Muñoz, aplaudido ya en muchos coliseos de España, por su indiscutible mérito en el arte de entonar castizamente los aires baturros.

EL CINE admite correspondencias literarias y administrativas con garantía.

FUERA DE BARCELONA

CARTAGENA

Pabellón el Brillante y Salón de Actualidades.—En este cocurridísimo salón están actuando los notables artistas de baile «Cuarteto Cansinos» compuesto de dos señoritas y dos caballeros.

Se proyectan diariamente bonitas y escogidas películas de gran novedad.

Teatro de Verano.—Continúa proyectando



• MONNA •

Hermosa excéntrica que ha actuado en los principales Music-halls de Barcelona y es hoy día aplaudidísima en el teatro del Bosque.

diariamente preciosas y atractivas películas de gran argumento y bonitas fotografías.

SALVADOR MUÑOZ

TARRAGONA

Salón Moderno.—En este cine han debutado los duetistas cómico-serio «Les Yoetas», y la aplaudida artista de canto y baile *Palmira López*, que alcanzaron un verdadero éxito ante el numeroso público que asistió. Bonita resultó la parte cinematográfica como *Novela Puritana*,

Little Moritz tiene dolor de muelas, *La generosidad de un pobre presidiario*, y la cinta del natural *Demostración del Jiu-Jitsu por el profesor T. Tobart*.

—Animadísimo vióse el domingo por la noche el paseo de la Rambla de San Juan, en donde la brillante Banda del Regimiento de Luchana, ejecutó bonitas piezas de su repertorio.

PEDRO LLORENS

AGRAMUNT

Café-Cine Popular.—Se ven concurridísimos los conciertos que se verifican en este coliseo por distinguidos artistas procedentes de los principales Music-halls de España.

Ha debutado con gran éxito la sin rival canzonetista y bailarina «La Kabiléña» la que consigue delirantes aplausos del respetable por la delicadeza y gusto con que interpreta las composiciones de su extenso repertorio.

También hemos tenido el debut de la simpática coupletista «Regina la Fortunata» con sus nuevos y bonitos couplets.

La empresa ha hecho una magnífica adquisición con tan valiosos elementos.

Para la fiesta mayor se prepara un gran festival artístico, bajo la dirección del joven maestro D. Ramón Ollé.

PATILLA

ARTESA DE SEGRE

Este pueblo celebró la feria el día 24, á la que asistieron multitud de forasteros.

Todos los cafés fueron tomados por asalto.

En el café de «Can Pau» se celebró un magnífico baile, cuya parte musical corrió á cargo de la banda «La Harmonía» de Agramunt.—MANOY.

BADALONA

Seguramente los lectores de EL CINE tendrán ya algún indicio del éxito completo de los festejos de esta ciudad que con motivo de la Fiesta Mayor organizó nuestro Exmo. Ayuntamiento con ayuda de prestigiosas entidades badalonesas.

Fiesta de entusiasmo, con inmenso público, resultaron los Juegos Florales organizados por el Centro «Gent Nova», siendo ganadores de los diez y ocho premios ofrecidos celebrados escritores, ganando respectivamente los tres premios ordinarios (englantina, viola y flor na-

EL CINE no paga más originales que los que solicita previamente

TODO EL MUNDO SU FOTÓGRAFO

NOVEDAD

EL VERDADERO SELLO-RETRATO

Enviándonos una fotografía la adaptamos para un sello de caucho de 30x35 mm de modo que se pueda estampar perfectamente en tarjetas, cartas, postales, cédulas, etc., como un sello cualquiera

GARANTIZAMOS QUE NO QUEDA BORROSO

Precio con bonito estuche completo: DIEZ PESETAS

Lo enviamos por correo á todas partes contra recibo de su importe por giro postal, libranza, etc. Añadir 50 céntimos por franqueo y certificado.

RECOMENDADO ESPECIALMENTE A LOS ARTISTAS

EL ARTE GRAFICO—Alvarez, 4, 1.º, 2.º. (junto Baja S. Pedro)—BARCELONA

" DULCINEA "

Gavota-Schotisch para piano

Mtro. Rafael Bouó

tural) D. José Burgas, D. J. Bosch y Romaguera y D. Manuel Vilá Dalmau, siendo *Reina de la Fiesta* la distinguida y hermosa señorita Ana Sabater Canals, de Badalona.

La «Tómbola Benéfica» organizada por la Junta de Protección de la Infancia, resultó también un éxito.

Han sido muy visitadas las exposiciones de cuadros del distinguido dibujante Lorenzo Brunet y del inspirado caricaturista badalonés Jaime Passarell, joven principiante que promete y del cual esperan sus admiradores que sabrá vencer los pequeños obstáculos que le falta dominar.

Tres grandes entoldados fueron levantados para los devotos de Terpsícore, por las entidades «Cassino Apolo», «Centre Badalont» y

EL CINE es la Revista más popular, más barata y de mayor circulación en su género.

«Gran Casino». Siendo concurridísimos por alegres forasteros.

Las fiestas deportivas foot-ball, concurso hípico, de natación, náutica, de tiro, carreras de pie y bicicleta, etc., tuvieron gran importancia.

Durante la tarde del día 17 fué descubierta una lápida en una importante calle del ensanche de esta ciudad con el nombre del distinguido y malogrado poeta y pedagogo badalonés don Antonio Borí y Fontestá. Pero debemos lamentar la pobreza y mal acierto por la forma de la lápida.

Sigue aun el bullicio y algazara en nuestra hermosa playa.

Hoy, día 25, fiesta del Purísimo Corazón de María, organizados por el «Círculo Católico» se celebraron diferentes festejos, viéndose muy numerosa la procesión de la tarde.

La velada de la noche fué presenciada por numeroso y distinguido público.—C. BIGAS.

LA TORRERICA

El 27 se despidió del público del Doré, siendo ovacionadísima.

Aunque tenía varias é importantes ofertas, como lleva actuando una larguísima temporada sin descanso ninguno, esta notable artista ha decidido pasar algunos días en el balneario de La Puda de Montserrat.

Reanudará sus tareas artísticas el 20 de septiembre en San Sebastián, para donde ha sido ventajosísimamente contratada.

A los corresponsales de provincias que no hayan liquidado sus atrasos con EL GINE por todo lo que resta de este mes, les será suprimido el envío desde 1.º de septiembre.

Nuestros lectores de provincias podrán dirigirse á la Administración para que les enviemos el periódico directamente.

CINEMATOGRAFÍA

ARTÍCULOS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELÍCULAS, ETC.

FACETAS CINEMATOGRAFÍSTICAS

Las de largo metraje

En el último número de nuestro estimado colega *Arte y cinematografía*, el dueño del cinematógrafo *Ideal Cine* y vicepresidente del Sindicato de Empresas cinematográficas de Cataluña, don Pedro Garriga, da por terminada la polémica, entablada con el señor Solá cabeza visible de *El mundo cinematográfico*.

La polémica, y perdone el amigo Solá nuestra franqueza, no ha tenido otra importancia ni más autoridad que la que le concedieron las respuestas del señor Garriga. Así, pues, el puntillazo dado a la discusión por dicho señor ha sido el golpe maestro de tan laboriosa brega.

El señor Solá,—y continuamos implorando su perdón,—ni es quién, ni tiene por qué intervenir en estas cuestiones. La razón es sencilla y está al alcance de todas las inteligencias: el señor Solá no entiende una palabra de cinematografía. Y esto que decimos lo demostramos. ¿Quiere el señor Solá que lo demostramos? ¡Sí! Pues vamos allá.

Hace unos meses, se celebró en París un Congreso de cinematografía. El señor Solá, que por aquellas fechas intervenía en calidad de corredor de anuncios en *Arte y cinematografía*, aprovechó la ocasión para realizar una excursión a París. Al efecto, recorrió varios cines de Barcelona recabando de cada uno de ellos la concesión de un crédito, *a la mano*, de quince pesetas, pues, según el señor Solá, constituía una vergüenza el que los cines de Barcelona no estuviesen representados en el aludido Congreso.

—¿Y cómo nos va usted a representar?— exclamaban llenos de asombro los requeridos. —¿Cuál es su papel en el Congreso? ¿Qué va usted a decir allí?

Y el señor Solá repetía en cada cine, un pequeño razonamiento aprendido sabe Dios de quién. —¡Hombre! Verá usted. Yo diré que debe rebajarse el precio de alquiler de las películas, porque como ahora los programas que se exhiben son de mayor metraje que antes, las cintas pasan menos veces por la máquina durante las horas de sesión y se estropean menos.

Y el señor Solá miraba ansioso al presunto donante, esperando ver el efecto que el pequeño discurso había producido.

Pero los cinematografistas, discretos todos ellos y propensos a la compasión, volvían caritativamente la cabeza, evitando al señor Solá el amargor de ver reflejado en su rostro una regocijada mueca.

EL CINE se remite a todos los Teatros, Music-halls y Cinematógrafos de España y América latina.

Bohemia, Valkyria, Kursaal, Excelsior y algunos otros dieron, por deferencia a *Arte y cinematografía*, las 15 pesetas solicitadas y el señor Solá estuvo en París asistiendo a las sesiones del Congreso en cuyos debates no pronunció una sola palabra ni por casualidad.

Y a eso fué, y eso es lo que trajo de París el señor Solá, añadiendo una postal de Max Linder dedicada; atento recuerdo con que por igual, distinguió a todos los congresistas el popular artista de la casa Pathé.

Si el señor Solá entendiese alguna cosa de cinematografía, ¿qué mejor ocasión para demostrarlo que tomar parte activa en los debates del Congreso de París?

Enmudeció el señor Solá en París y enmudeció asimismo cuando, a su regreso, alguien le requirió para que convocase a quienes ha-

bían subvencionado el viaje, y les diese cuenta de su resultado.

Aparte este viaje, la única intervención del señor Solá en asuntos cinematográficos queda reducida a recorrer las casas alquiladoras de cintas, en busca de anuncios para *Arte y cinematografía* ayer y para *El Mundo cinematográfico* hoy.

Esto por lo que al señor Solá se refiere. En cuanto al acuerdo del Sindicato de Empresas cinematográficas, acuerdo defendido por el señor Garriga, y que se refiere a la exhibición de cintas de largo metraje, en el número próximo tendremos ocasión de ocuparnos de él, pues de un asunto de interés para los aficionados se trata.

Y EL CINE, imparcialmente, como tiene por norma, ha de dar su parecer.

SEGUNDO EMPALME.

:: ARGUMENTOS :: EL TREN EXPRESO

Película cómica (Gaumont)

El expreso de las 10'45 estaba a punto de arrancar, y reinaba en la inmensa nave la algarabía propia de las estaciones, esos ruidos entremezclados de los viajeros que se embarcan, de los que se quedan en tierra, de los empleados, factores, criados que vocean, corren y se atolondran, a los que se agregan al chillar de las vagonetas cargadas de equipajes, el sordo resoplar de las máquinas que hacen maniobras y los pitos estridentes de la locomotora próxima a partir.

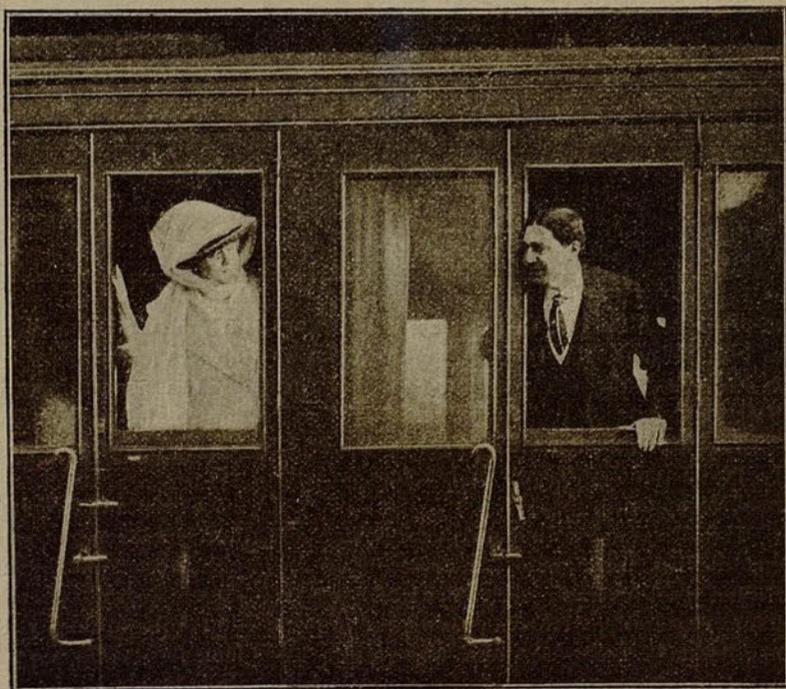
Un joven alto, moreno, de rostro franco y jovial, y aspecto distinguido, después de entregar su equipaje a un mozo, ambulaba por el andén, al parecer divertido de la febril actividad de la salida. De pronto entre la muchedumbre que agitada iba y venía ó se agolpaba a las portezuelas de los vagones, llamó poderosamente su atención una deliciosa joven acompañada de una dama que a juzgar por las apariencias debía desempeñar a su lado un cargo de confianza parecido al de «guardia de corps».

Admirablemente formada, esbelta, rubia y elegante, contrastaba singularmente con la que

le acompañaba, una dama ya entrada en edad, seca y desgarrada, y de un rostro hosco y avinagrado.

Gastón, que así se llamaba el viajero, halló a la joven un aire tan seductor y hechicero que súbitamente se sintió flechado, y decidió cambiar de compartimiento. Llamó a un mozo y le ordenó que trasladara su equipaje al compartimiento a donde habían subido las dos mujeres.

Sólo cuando el tren estuvo en marcha comprobó el enamorado mozo que aquéllas se ha-



Escena de la película «El tren expreso»

bían refugiado en un compartimiento reservado para señoras solas y que debía descartar toda posibilidad de verla durante todo el tiempo que durara el viaje.

Así se lo hizo ver la seca y avinagrada se-

hora, oponiéndose á que entrara en el compartimiento y señalándole con un dedo apergaminado el malhadado cartelón: todo ello acompañado de una risita triunfante que dejaba al descubierto una hilera de dientes amarillentos y grandes como dados de dominó.

Maldiciendo la presencia de aquella buena señora y la existencia del cartelón feminista, Gastón resolvió instalarse en el compartimiento inmediato. Así lo hizo y no tardó en descubrir un providencial ventanillo, á través del cual pudo contemplar á su sabor á la bella desconocida, lanzándole unas miradas incendiarias, capaces de saltar un polvorín.

Ella, divertida con los manejos del mozo, escondía su rostro en la plana de un periódico, disimulando la risa que revelaba los tesoros de su boca.

La dama de avinagrado rostro sorprendió aquellas maniobras, y ni corta ni perezosa tapó

de las dos viajeras, en la estrecha mesilla en donde éstas se hallaban instaladas.

Un saludo correcto, al que correspondió la joven con una sonrisa y su compañera con un gruñido, abrió las hostilidades.

—¿Con permiso, señoras...?

La joven aceptó con una ligera inclinación de cabeza la galantería de su vecino de mesa, mientras que la cara de su dama de compañía iba alargándose de grado en grado...

—¿Un poquitín de anchoas... dice usted, señora?

La señora no decía nada, pero no por eso dejaba Gastón de hablar y de hacer gestos expresivos.

El tren entre tanto volaba trepidante, haciendo temblar ligeramente la mesilla y los platos, botellas y vasos que la cubrían.

—¡Mozol media botella de Jerez...

El silencio de la joven lejos de intimidarle

estimulaba al contrario su charla, y mientras que las estaciones y las casitas pasaban relampagueantes á derecha é izquierda por las ventanillas del vagón, como si un prestidigitador fabuloso las fuera escamoteando paseó suavemente sus pies por la alfombrilla que recubría el piso del coche, tanteando y buscando como el ciego que no da con su camino.

¿Un poco de ensalada?

¿A qué hora lle-

garemos á San Eustaquio?...

El pie explorador encontró por fin un obstáculo, y éste menudo, muy menudo se escabulló, deslizó, hasta que las dos botas de Gastón lograron aprisionarlo. Era el zapatito de la elegante rubia.

No parecía muy contrariada, y no dejó un momento de corresponder con expresivas sonrisas y palabras de agradecimiento á las amabilidades del pollo.

Una recia sacudida del coche hizo perder á Gastón su menudo y lindo prisionero... Otras nuevas exploraciones le hicieron recuperarlo... sólo que el piecico había crecido desmesuradamente.

El infeliz había capturado el zapatón cuadrado de la institutriz, del guardia civil con sayas, y como no podía exigir á sus pies un

tacto muy exquisito, empezó á acariciarlo como si se tratara del de la exquisita rubia.

La institutriz estaba púrpura, y si el cuitado, en vez de absorberse en la contemplación de la hechicera persona que tenía delante, hubiera dirigido la vista hacia su compañera, se hubiera quedado espantado.

Después de la campaña verdeante y el desfile loco de los postes telegráficos en donde florecen botones de porcelana, vino bruscamente el crepúsculo, la penumbra y la noche. Un túnel, en fin, ¡el alegre túnel tan propicio á los enamorados!

Gastón se dijo: «Esta es la mía» y con la complicidad de las tinieblas se inclinó hacia su vecina. Un chasquido, algo así como un beso sonó en la oscuridad. Se disponía á reincidir cuando las tinieblas se hicieron rápidamente menos densas... El túnel cómplice era menos largo de lo que había supuesto, y pronto la claridad volvió á invadir el vagón. Y Gastón profirió una exclamación de sorpresa, al que respondió un gruñido irritado.

Las dos mujeres habían cambiado de sitio al entrar el tren en el túnel, y lo que tomó por la piel satinada y perfumada de la joven fue ni más ni menos el áspero y apergaminado cutis de la institutriz. (¡En el amor las cegueras son frecuentes!)

En una palabra. ¡Gastón había besado al guardia civil...!

Como si no fuera bastante grande su pena, vinieron á aumentarla las frescas carcajadas de la joven, y las irritadas exclamaciones de la besada.

Afortunadamente el tren paraba en aquel instante, y puso fin á aquel deplorable incidente.

Era aquella estación el punto de destino de las dos viajeras y de Gastón. Este vió á aquéllas salir de la estación y montar en coche, y aunque hizo todos los esfuerzos para reunirse á ellas, cuando pudo encontrar un fiacre, habían desaparecido.

Desesperado se dirigió á la casa de su tío, que le había hecho venir de la capital expresamente con la intención de casarle.

Después de los saludos, muy poco efusivos por parte del joven, contrariado por la aventura, el tío entró en harina y expuso á aquél sus proyectos matrimoniales.

Mas no había pronunciado cuatro palabras cuando Gastón le interrumpió perentorio:

—Todo es inútil tío... Sólo me casaré con una sola mujer... la que he encontrado en el tren expreso al venir... ¿Pero volveré á encontrarla?

Gastón contaba con el azar, que rige nuestros destinos, y que suprime ó alarga las horas, que se complace en regir á su guisa las pasiones, los sentimientos y las costumbres de la humanidad.



Escena de la película «El tren expreso».

el indiscreto ventanillo con uno de sus gabanos.

—¡Mil pestes!—exclamó Gastón al ver obstruido el ventanillo.—Ese guardia civil con sayas me está quemando la sangre...

Arrancándose los cabellos y maldiciendo el exceso de austeridad de las damas de compañía, se puso á reflexionar. Tenía que buscar un medio de acercarse á la hermosa muchacha, de recrear de nuevo su vista en aquel rostro hechicero y risueño, quería respirar el perfume que se exhalaba de su tez de azucena y sus cabellos de oro... ¿Pero cómo?

¡Ah! una idea magnífica. Se le sugirió el «maitre d'hotel» del vagón-restaurant que iba recorriendo los vagones para reservar sitios.

Un duro allanó las cosas, y cuando empezó el almuerzo, Gastón se hallaba frente á frente

NUEVA MARCA

TIGRE-FILM

Proximamente aparecerá la primera película

EN LAS GARRAS DE LA PANTERA

EMOCIONANTE ESPECTACULO DE NOVEDAD

ESPECTÁCULOS DE BARCELONA

TEATRO TIVOLI

Todos los días

LA GENERALA

y la LA COCINA

¡GRAN ÉXITO! ¡COLOSAL ÉXITO!

GRAN TEATRO DEL BOSQUE

SPECTACLE VARIÉ

Colosales funciones todos los días tarde y noche
Gran éxito de la estrella italiana

LILLY COQUETTI

Éxitazo, Éxitazo, Éxitazo de

LOUISE D'AX Y EMILIA PIÑOL

Otros éxitos: Mouna, Roca, Dayrose, Nuñez, Guerrita, y la gran troupe Italo-Franco-Española.

Por la tarde entrada libre

Por la noche 50 céntimos

• PROXIMAMENTE IMPORTANTE DEBUT •

ALCÁZAR ESPAÑOL

7, UNIÓN, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche

LA 2^{ME} REVUE DE L'ALCÁZAR

Grandioso éxito

Restaurant á la carta : Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA

3, GINJOL, 3
Teléfono 1801

TARDES ALEGRES Y SOIRÉES FASHIONABLES

Concierto por numerosas artistas Franco-Anglo-Españolas

BOHEMIA-CONDAL

Películas de gran novedad
y emoción
y de las mejores marcas

SALÓN CATALUÑA

El más espléndido y agradable
de Barcelona
PELÍCULAS DE NOVEDAD

SALA MERCED

RAMBLA DE
ESTUDIOS, 4

Abierta todo el verano, de 4 tarde á 9 noche

GRUTAS MARAVILLOSAS

ESPECTÁCULO ORIGINAL = GRANDES ATRACCIONES

EL PALACIO DE LA RISA

EXCELSIOR

CORTES, 54.—EL CINE DE
MODA DE BARCELONA

TEMPORADA DE VERANO

GRANDIOSAS SECCIONES DE CINE
LOS DÍAS FESTIVOS Y VÍSPERAS DE
LOS MISMOS.

TUKÓ PARK

DEPORTES ATRACCIONES

Concierto tarde y noche
por la Banda de Cazadores de Barcelona

Entrada 25 céntimos.

Delirantes ovaciones á la célebre

TROUPE DEL CÁUSACO

Carril de Sarriá y tranvías.

Servicio extraordinario.

SATURNO PARQUE

Elegante y lujoso

CENTRO DE SPORT

Gran éxito de la aplaudida Troupe Inglesa Girls

BANDA DEL REGIMIENTO DE ALCÁNTARA

Gran concurso de belleza dedicado á las
modistas 750 pesetas de premios!

¡30 ATRACCIONES MODERNAS, 30!

Entrada de paseo 10 céntimos

Hacia apenas una hora que se hallaba con su tío, hablando y disputando, cuando un criado vino á anunciar á dos señoras.

—¡Son ellas!—exclamó gozoso el tío.—
¡Que entren Martín!—Las visitantes aparecieron. Gastón estuvo á punto de desvanecerse de estupor y de alegría al reconocer en ellas á sus dos compañeras de viaje. El tío hizo inmediatamente las presentaciones:

—¡Tengo el gusto de presentarte á la señorita Aurora Pazos, hija de uno de mis mejores amigos...

—Mis Kimbel, su institutriz...

—Mi sobrino Gastón...

Con gran asombro del tío, Aurora y Gastón, que parecían conocerse desde mucho tiempo, se retiraron cogidos del brazo en busca de un sitio discreto donde explayar sus sentimientos, mientras que Mis Kibel empezaba á hacer al amo de la casa el relato de las peripecias del viaje:

—Figúrese usted, caballero, que en el túnel ese señorito haber tenido el atrevimiento de besar la piel de mi cara y con el pie...

Largo tiempo estuvo hablando la buena Miss, escandalizada con su voz chillona y aguda de falsete, en tanto que no lejos de allí los dos jóvenes con los labios muy juntos se hacían mutuas confesiones.

UN ROBO MISTERIOSO

El general Grandi y su mujer están aguardando á su hijo Aldo con su mujer Camila. Llegan los esposos. Pocos días después, el general nota la falta de algunos billetes de banco de su escritorio. Maravillado, informa al secretario de su casa, el cual no sabe nada. Pero una segunda substracción de dinero decide al general recorrer á la policía, y ésta organiza un servicio de espionaje. Entre tanto, por una equivocación, el secretario es creído culpable de los robos y arrestado, siendo todas las pruebas contra él.

Pero Aldo descubre que su mujer conserva los billetes de banco. En una escena violenta y dramática, Camila acaba por confesarse autora del robo y pide perdón á su marido, demostrándole que el dinero le ha servido para salvar á su hermano de la cárcel y de la deshonra. Pero Aldo, que no se deja conmovir, furioso conduce á su esposa delante de los padres en donde señalándola exclama:

—¿Buscabáis al ladrón? Aquí le tenéis: ¡es ella!...

NOTAS DE INFORMACION

FALLECIMIENTO

Nuestro estimado amigo el conocido exportador de películas para Portugal D. J. Casanovas Malet ha tenido el hondo pesar de ver morir á su hijo mayor D. Alvaro, de diez y ocho años de edad, víctima de cruel enfermedad.

EL CINE le expresa su más sincero pésame.

DE REGRESO

Han regresado: de su visita á diferentes capitales del Extranjero el representante de la casa «Lux» D. Jacinto Dogliotti; y de París el conocido alquilador de películas D. B. Abadal con gran acopio de datos y detalles para el desarrollo del comercio cinematográfico.

La nueva casa francesa editora de películas «Tigre-Film» ha nombrado representante exclusivo para España, Portugal, América,



Cuba y Filipinas á un antiguo industrial muy conocido dentro del ramo de alquiler de películas.

La primera película que se presentará de dicha marca, que como ya dijimos al dar cuenta de su aparición, tratará exclusivamente asuntos de animales feroces, se titula «En las garras de la pantera», y persona que la ha visto proyectar de prueba en París nos asegura causará mucha emoción entre el público que gusta de este espectáculo.

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

Día 30 de Agosto.—Una voz de los profundos (Biograph).—D. Simplicio aspira á la felicidad (Gaumont).—La medicina de Mary (Cines).

Día 31.—La Rochela (Gaumont).—Un drama de Courlages (Eclipse).—La dote de la negra (Milano).—Una invitación á un almuerzo (Cines).

Día 2 de Septiembre.—La prueba (Cines).—El enano (Gaumont).—Artemio se muda (Eclipse).—La fosa del vivo (Italia).

Día 3.—De Cetigne á Rieka (Gaumont).—Una enmienda postal (Cines).—El anillo de boda (Biograph).—Los gatos en su tierna edad (Gaumont).

Día 4.—Cuando la mujer quiere... (Cines).—Gedeón mete la pata (Mesters).—Las travesuras del azar (Gaumont).

Día 5.—Zigoto y la conjura de las sábanas blancas (Gaumont).—El noviazgo de Conegunda (Lux).—Amor salvaje (Cines).

CORRESPONDENCIA

C. A. C.—Lo sentimos. No están completos sus versos.

B. Casamada.—EL CINE ya regala una novela. Pero además tenemos en proyecto otras cosas que tal vez le gusten á Vd. más que lo que indica. Lo de que aumentemos el precio de EL CINE no puede ni debe ser. Al contrario cada día resultará esta Revista más barata.

Nat-Pinkerton.—Hay que refinar un poquito más y entonces veremos si es posible. Estos que ahora ha enviado no pueden ir.

R. Porta Valls.—Queda aceptado su ofrecimiento y ya puede empezar cuando quiera.

J. C. Barcelona.—Aunque son fragmentos de un libro, esas poesías no están para publicarlas. Si hace Vd. algo mejor ya procuraremos complacerle.

L. Paul, Calasanz.—Queda Vd. servido en sus deseos.

Varios amigos aficionados á la zarzuela chica.—Valencia.—Según nuestras noticias que pueden ver en el presente número, no hay nada respecto de la ida del Sr. Torro á Valencia. Nos parece más probable que actúe en el Soriano de ésta.

Luis y Antonio hicieron una excursión al monte regre- cogidas para aquel día y de las cuales se encargó Tomás. nas de peces de regular tamaño, fueron las provisiones re- trabajo. Gran cantidad de ostras, una tortuga y tres doce- Dos horas después volvieron cargados con el fruto de su ron a la playa.

D. Ramón hojeaba el manuscrito, los colonos se encamina- Aplazó su lectura para después de la comida y mientras americano a D. Ramón, el cuaderno escrito en francés. donde acostumbraba a pastar y a su regreso, entregó el Después del almuerzo, llevaron el ganado al vallejo algunas escudillas hechas con la corteza interior del coco- naron con leche recién ordeñada sirviéndoles de tazas.

Por la mañana levantáronse muy temprano y se desayu- no notable.

La noche se pasó con tranquilidad y sin incidente algu- tado acostarse.

Aquella noche la cena fue corta y como se encontraban cansados y carecían de luz artificial, creyeron lo más acer- de muerte que pesaba sobre sus cabezas.

pisar el suelo que les vio nacer, por impedirlo la sentencia mon, Federico, Antonio y Luis. Ellos no podían volver a Este recuerdo nubló por un momento la alegría de D. Ra- gara el día en que pudieran regresar a su patria respectiva. tentos, prometiéndose vivir siempre unidos, esperando lle- Todos le reiteraron su aprecio y se manifestaron con- desde hoy pertenece a la colonia.

—He aquí nuestro ganado,—dijo el americano,—pues neroy veintitrés corderillos.

queño rebano se componía de treinta ovejas, algunos car- pastores, fueron encerrados en un corral de barda. El pe- los ternos corderillos, que conducidos por los improvisados Al poco rato ya se oyeron los balidos de las ovejas y de

— 88 —

— 85 —

das, una en el pecho y otra en la espalda por donde la bala había encontrado salida.

Cuando volvió en sí, el brick estaba ya lejos y nuestro bergantín ardía por todos lados. Los asesinos eran también incendiarios.

Como pudo se levantó y con paso vacilante se dirigió a la choza creyendo que yo estaba allí. Apenas puso el pie en ella volvió a perder el sentido y en este estado le encontré.

Yo no sabía que hacer. Cref bueno el lavarle las heridas con agua fresca y para ello tuve que descoser y cortar sus ropas con todo el cuidado del mundo y no sin que lanzara hondos gemidos. Corté un trozo de su camisa y mojándolo en agua, fui poco a poco lavándole la sangre coagulada.

Peró todos mis afanes fueron inútiles: la calentura se apoderó de él y para abreviar, tras de un día y una noche de padecimientos increíbles, murió entre mis brazos. Cerré sus ojos, llorando por largo rato la pérdida de mi amigo y al día siguiente le dí sepultura a pocos pasos de la del francés.

Hasta aquel momento no me había parecido tan horrible la soledad, pero al contemplarme abandonado y sin recursos de ningún género en esta isla, marcada en muy pocos mapas y fuera del derrotero de los buques, que en vez de acercarse huían de sus escollos, no pude por menos de tener envidia a los que allí descansaban en paz.

Aquella noche, cuando más afligido me encontraba, el recuerdo de mi esposa y de mi Evangelina, acudió a mi imaginación calenturienta.

Por ellas deseé vivir. ¿Quién sabe, me dije, si aun lograré volver a mi casita de San Diego? La bondad del Señor es inmensa, tengamos fe.

Desde entonces cobré ánimo y me resigné a vivir lo me-

(1) Con este nombre designaban los realistas a los republicanos y estos llamaban «biancos» a aquellos.

«Pero los azules (1) cayeron sobre los sublevados y la sangre corrió a torrentes por los campos de la Bretaña.

«Incluso mi padre, dejándome al cuidado de mi madre y de «viva el rey» y a su lado acudieron los de la Francia toda, Algunos nobles se sublevaron en la Vendée al grito de «Luis XVI y a su esposa María Antonieta.

«La Francia, hizo perder la vida al bondadoso monarca «Dos años contaba yo, cuando la revolución, dueña de ces se llamaba departamento de Var.

«una de las primeras casas de la nobleza, del que ya enton- «Naci en Tolón el año 1791 y mis padres pertenecían a apresuró a continuar leyendo:

«Este exordio nada tenta de agradable, y para disminuir el mal efecto que pudiera haber causado, D. Ramón se «más desastrosa.»

«encontrarás penalidades sin cuento y tras ellas la muerte «to la civilización y el progreso. En esta ingrata isla, solo «mi ejemplo de escarmiento y ve hacia donde tengán asien- «has llegado a este desconocido rincón del mundo, sírvate «Oh tú quien quiera que seas, desgraciado mortal que a la traducción del cuaderno:

«en medio del mayor silencio, dió principio de esta manera Sentados sobre el césped, rodearon a D. Ramón quien propio de la estación.

«al par que un fresco y suave vienteillo mitigaba el calor ron bajo de los cocoteros que con su sombra les cubrían, to, así es, que en cuanto concluyeron de comer, se trasladada- Todos deseaban saber quien era el autor del manuscrito- nos cocos hicieron unos postres deliciosos.

sando con la cesta llena de racimos de uva, que con algu-

— 89 —

— 92 —

«Pero si allí no se oían los rugidos de la revolución, lle- gaba algo de sus consecuencias. El párroco habíase visto «obligado a abandonar la abadía y la iglesia permanecía «cerrada los domingos, como lo estaba el resto de la sema- «na. No pudiendo asistir a la casa del Señor, nos reunía- «mos bajo el emparrado en verano y en la cocina en invier- «no y nuestro padre nos leía un trozo del Evangelio, que «luego nos explicaba para que lo entendiéramos con más «facilidad.

«Gozando de esta vida patriarcal llegué hasta el Marzo «de 1814.

«En el transcurso de once años, la Francia había visto «morir a Marat a manos de Carlota Corday y a Robespierre «en el cadalso. La Convención pasó dejando en su lugar «al Directorio, disuelto luego a viva fuerza por Napoleón «Bonaparte (el mismo que como oficial de artillería contri- «buyó a la toma de Tolón) que fué nombrado primer Cón- «sul después de la disolución del Directorio. En Agosto «de 1802 le confirmó el Senado esta dignidad, nombrando- «le Cónsul perpétuo, título que en 1804 trocó por el de «Emperador, proclamado por el Cuerpo legislativo, el Tri- «bunado, el Senado y el pueblo, con el nombre de Napo- «león I.

«Muchos nobles que se encontraban en la emigración, «reconocieron al nuevo Emperador y les fueron devueltos «sus bienes, que habían sido confiscados.

«Esta deserción de los nobles, del antiguo partido rea- «lista, estaba justificada con solo mirar que el movimiento «revolucionario había perdido su primitivo carácter. Cuan- «do por el trato de Amiens en 1802 la Francia gozó una «paz definitiva, Napoleón, cónsul entonces, restableció el «culto católico, si bien proclamó el principio de tolerancia «religiosa, hizo un concordato con el papa Pío VII; pro-

el plano aquella parte de la isla. Acompañado de Antonio y de Luis recogía su ganado, el piloto continuó sus trabajos geodésicos, marcando en Sentaronse a orillas de la fuente y mientras el americano cultivado que tanto llamó la atención del sabio francés.

Allí estaba también el grupo de cocoteros y el terreno das por algún fenómeno geológico.

sobresalían del mar, cual restos de montañas abiertas y rajadas pirámides de granito, algunas de considerable altura, guiendo hacia el Norte, tenía una estructura especial. Enro- visto al pasar por frente a la isla. La costa, desde allí y si- Aquel era indudablemente el sitio que Mr. Arago había tendían sus largos sarmientos unas docientas vides.

choza, se veía cubierta de frondosos olivos y más allá ex- Toda la falda del monte que se alzaba a espaldas de la Andrés.

antes de ponerse el sol, a la choza que servía de albergue a atravesando el último de los Montes Bajos, llegaron poco por el americano, prosiguieron su marcha hacia el Oeste y Después de una corta siesta, los seis colonos, guiados aquel nuevo individuo de la colonia.

opinión en que les tenía y todos estrecharon la mano a D. Ramón le manifestó su agradecimiento por la buena terminó su relato.

V con esto, el americano, que se había puesto en pie, sus honrados compañeros.

—Hé aquí uno que solicita ocupar un puesto, para tra- oportuna para presentarme y decirles como ahora les digo: Providencia me había enviado. Solo esperaba una ocasión ron y en verdad que estaba contento de la compañía que la la gruta, viendo lleno de gozo, el recibimiento que le hizo- pocos pasos de distancia desde el espino hasta la puerta de

por que pude, dejando en manos del Omnipotente el aliviar mi situación.

Muchas de mis ovejas habían parido y me proporcionaban excelente leche, lo cual me ponía a cubierto del hambre y en caso extremo también podía alimentarme con su carne. No obstante, con el deseo de que aumentara su número, no quise matar ninguna y me dediqué a la caza, recorriendo la costa y montes del Oeste y Sur de la isla. Muy pronto adquirí destreza en el tiro y esto fué mi salvación, pues no tardé en encontrar las fieras, de que el francés hizo mención antes de expirar. Pero mis balas eran certeras y en los tres meses que llevo de destierro, son cinco los jaguares que he muerto, sin que me hayan podido dañar.

Una mañana al amanecer, estaba según mi costumbre, en lo alto del monte desde donde con mi anteojo recorría el horizonte, con la esperanza de divisar alguna vela, cuando al Sur de la isla, ví una goleta que sin duda había sido combatida por el furioso huracán de la víspera y días anteriores, puesto que carecía de uno de sus mástiles: era la que ustedes tripulaban. Mi primer impulso fué correr a la playa, pero me contuvo el temor de tropezar con gentes parecidas a las del *Redoutable*.

El deseo de volver a ver a mi familia me hizo ser prudente y todo el día estuve observándoles con mi anteojo. Por la noche la borrasca se desató de nuevo y al día siguiente ví a ustedes que corrían de un lado para otro buscando siu duda la goleta, que había desaparecido. Por segunda vez estuve tentado de presentarme a ustedes, mas antes quise saber si poseían buenos sentimientos.

Desde aquel día no les he perdido de vista. Sin que ustedes se apercibieran, he oído sus conversaciones: presencié la ida y la vuelta de este joven (señalando a Federico) por quien estuve velando todo el día y a quien acompañé a

de aquel ejemplo, envió también sus chalupas (1).

«española. El almirante inglés Rood avergonzado sin duda «sus lanchas para recoger cuantos cupiesen en la escuadra «español Langara, mas compasivo que los ingleses, envió «lancha se vela en el mar para socorrerles. El almirante «acude en masa al muelle en demanda de auxilio. Ni una «las puertas de la ciudad los furiosos gritos de los azules, «El pánico se apodera de la población, que oyendo a «mas que levantaban veinte fragatas y navíos incendiados.

«La primera noticia que los infelices tolonenses recibie- «los astilleros y los navíos de aquel departamento. «del almirante español, los ingleses incendiaban el arsenal, «Los aliados deciden retirarse y a pesar de la oposición «tertas que rompen un fuego terrible.

«Bonaparte resuelve la cuestión, estableciendo nuevas ba- «mas algunos días después, un oficial de artillería llamado «breve emprenden el ataque. Al principio son rechazados, «Llegan los republicanos, establecen sus baterías y en «doblez, como con hidalguía se portaron los españoles.

«Acceptaron éstos, obrando entonces el inglés con tanta «y españoles, que en aquellas aguas tenían sus escuadras. «chas forzadas, llamaron en su auxilio a los ingleses, sardos «para resistir a los azules, que contra ellos venían a mar- «Los tolonenses, no contando con fuerzas suficientes «proclamando a Luis XVII con la Constitución del 91.

«La ciudad de Tolón se sublevó contra la República, «pechosos y de la prisión solo se salta para subir al cadalso. «bla de la guillotina, las cárceles estaban atestadas de sos- «Las cabezas de los nobles rodaban sin cesar por la ta- «En las ciudades el terror era inmenso.

«La gente se precipitó desesperada, con tal aturdimiento «que son muchos los que cayeron al mar y perecieron ahogados. De este número fué mi madre.

«Mi nodriza, aterrada ante aquel peligro tan próximo, «logró a fuerza de increíbles esfuerzos, retroceder llevándome en brazos y llegar a una de las calles más miserables de «la población, refugiándose en casa de una parienta suya, «donde pasamos la noche en que fué tomada la ciudad.

«Como es de suponer, estos hechos y parte de los que «siguen, no los pude apreciar por mí mismo, a causa de mi «corta edad; los sé por lo que me contaron muchos años después.

«Al día siguiente muy temprano, mi nodriza salió de «Tolón dirigiéndose a la aldea de Badarigne, regresando «acompañada de una campesina que tomándome en brazos, «me colmó de caricias. Tenían concertado que esta buena «mujer, me llevara a su casa pretextando que me había encontrado abandonado en mitad del camino junto a una «cerca.

«Vistiéronme una ropa de la que usan los niños de la «gente del pueblo y aquella noche dormí ya en la citada «aldea, en una quinta de pobre apariencia. En esta tranquila «morada pasé alegre mi infancia, entre los que yo creía «mis padres y dos niños casi de mi edad, con los que corría «y jugaba en el patio de la quinta ó en el campo, a donde «íbamos con nuestra madre a coger las hortalizas que llevá- «bamos a vender a Tolón.

«En la aldea no había escuela, pero nuestro padre no «dejaba un día sin darnos nuestra lección y de este modo «llegué a saber leer y escribir.

«El estruendo de la guerra no llegaba hasta nuestro retiro y únicamente las levas de mozos que de vez en cuando «partían para incorporarse al ejército, nos recordaban que aun ardía tan terrible azote.



Hablemos con . . . el público

NUESTROS CONCURSOS

Nuestro quinto plebiscito

¿De las tiples cómicas que en Barcelona han interpretado «La Generala» cual lo ha hecho mejor, a juicio de V?

Hemos atendido, como siempre, las indicaciones del público y, como siempre, sentimos ya la caricia del éxito.

Nuestros lectores han empezado á obsesquiarlos con papeletas y más papeletas, habiéndose recibido en esta redacción, hasta el momento de cerrar este número, las siguientes:

A favor de

Luisa Rodríguez	87
Pilar Martí	81
Pura Montoro	65

Continúa abierta la votación y, como la práctica nos ha enseñado que hay una porción de señores que se enteran de estas cosas con la mar de días de retraso, publicaremos la papeleta en el presente número y en el próximo, pudiendo votar nuestros lectores hasta el diez de Septiembre

á las cinco de la tarde

Las papeletas podrán depositarse en el

buzón de EL CINE, instalado en el Kiosco del Sol, frente al Liceo, y en nuestra Redacción Aribau, 36.

LA GENERALA TRIUNFANTE

El retrato de la tiple que obtenga más votos, se publicará en

nuestro número extraordinario á dos tintas

cuya confección tenemos muy adelantada.

Este número, como ya saben ustedes, estará dedicado á los artistas de género chico y de variedades triunfantes en nuestros anteriores plebiscitos y además, y según hoy anunciamos, á «La Generala» que tenga más votos.

Nuestro número extraordinario se pondrá á la venta en la segunda quincena de Septiembre.

Oficinas de EL CINE: Aribau, 36
Imp. Lit. Vda. de J. Cunill, Aribau, 3.—Barcelona.

Quinto plebiscito de EL CINE

De las tiples cómicas que en Barcelona han interpretado La Generala ¿cuál lo ha hecho mejor á juicio de Vd.?

SIDRAL TEIXIDÓ

(NOMBRE PATENTADO)

Es el mejor refresco

¿Queréis apagar la sed? ¿queréis comer á gusto? ¿queréis digerir bien? Tomad **SIDRAL**. Es refrescante, aperitivo, digestivo, autivomitivo y desinfectante del tubo gástrico intestinal. Por su pureza y efectos supera á todas las magnesianas extranjeras.—Indispensable á los veraneantes, viajeros y excursionistas. De venta en las principales droguerías y comestibles.

DEPÓSITO: LABORATORIO TEIXIDÓ, Viladomat, 48 y Manso, 64.

EL CINE admite suscripciones

á los precios siguientes:

En España: trimestre, 1'50 pesetas
En el Extranjero: año, 12 pesetas

El pago es adelantado y las suscripciones se sirven á domicilio

JARABE VERDU DULCEMENTE

El mejor depurativo de la sangre

Cura en pocos días: Sífilis, herpes, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escrófulas, rupa, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, almorranas y sabañones, etc., etc.

De venta en las farmacias y droguerías.

POMADA CURATIVA "VERDU" (CURACIÓN EXTERNA)
Depósito: Escudillers, 22, Farmacia.—BARCELONA

E. DOMINGUEZ

Peluquería de primer orden por su Higiene, Esmero y

Sucesor de MINISTRALI

EXPLÉNDIDO SERVICIO

Rambla de Canaletas, 4

J. CASANOVAS ARDERIUS



Leona, 4, pral. — Dirección telegráfica: "CARIUS". — BARCELONA



Será de la casa SELIG, de Chicago, la película de mayor interés conocida hasta el día

1100 METROS **CRISTÓBAL COLÓN** 1100 METROS

con las carabelas copiadas de las auténticas del Museo Naval de Madrid.



L. GAUMONT



Paseo de Gracia, 66

BARCELONA

SUCURSALES:

MADRID: Fúcar, 22.

BILBAO: Colón Larreategui, 15 y 17.

PALMA MALLORCA: Palma-Postal.

PROXIMAMENTE:

La preciosa película



Serie de

«La vida tal como es»



“EL ENANO”



Pídanse las películas científicas de la Casa GAUMONT

Gástese el material para fuegos GAUMONT